

 **Luis Francisco Pérez** agregó 8 fotos nuevas.

22 de enero a las 10:54 ·

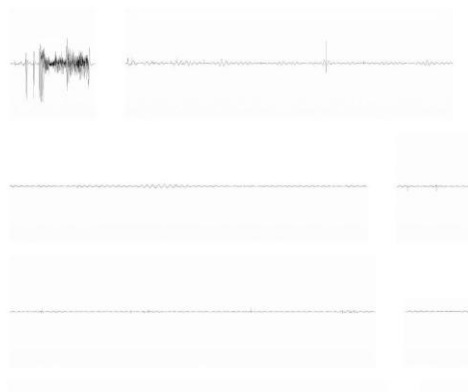
José Iges, "Sonido visible", Galería Freijo (Madrid)



SEVEN MINUTES DESERT José Iges, 1990

TAPES	SINGER LIVE (WITH MIC)	singing the letters out of the alphabet A B C D E F G H I J K L M N O P Q R S T U V W X Y Z			
	SINGER	singing the empty spaces SIX TWO THREE FOUR FIVE SIX SEVEN			
	SPEAKER	Alphabet	Alphabet	Alphabet	Alphabet
	SAMPLING SINGER	[Complex musical notation with notes and stems]			

En lugar de escuchar el silencio
 en lugar de escuchar a los otros
 uno espera escucharse a sí mismo
 una vez más.
 Es una repetición que resulta académica
 conservadora
 reaccionaria...
 Es un muro contra los pensamientos
 contra lo que no es posible
 aun hoy día
 explicar.
 Se ama el confort
 la repetición
 los mitos.
 Se ama el escuchar siempre lo mismo
 con esas pequeñas diferencias
 que permiten demostrar inteligencia.
 Escuchar la música.
 Es muy difícil.
 Yo creo que
 hoy en día
 es un fenómeno raro.
 Se escuchan cosas literarias
 se escucha lo que se ha escrito
 se escucha uno mismo en una proyección.



=====

A finales de la década de los 80 compré en el Círculo de Bellas Artes de Madrid un librito sobre la vida y obra del compositor italiano Luigi Nono. Dicha edición, en formato rústica y se puede decir que “de bolsillo”, no me hizo descubrir a un músico que ya conocía –de aquella manera, sabía de él poco más que el nombre, es decir que tenía de Nono un “conocimiento” que se fundamentaba en una ignorancia oceánica-, pero sí me sirvió para contextualizar de la mejor manera posible la totalidad de la obra de este gran creador de sonidos que moriría muy poco después de ser escrito el ensayo, en

1990. De quien nada sabía, o muy poco, era del autor del análisis que tanto me había ayudado para “situar” al gran músico veneciano –es decir, para empezar a escuchar su música de la mejor manera posible-, un madrileño que por entonces se encontraba en la treintena avanzada, y que además de compositor y artista, también era Ingeniero Industrial. Su nombre es José Iges, y ya por entonces se encontraba al frente de “Ars Sonora”, el conocido y muy importante programa sobre el arte sonoro, o sobre el arte de los sonidos, que se emitía y se sigue produciendo desde Radio Clásica de RNE. Pues bien, el mismo músico que me ayudó a mejor entender las composiciones del gran Luigi Nono, es decir Pepe Iges, es el artífice y creador de las partituras y vídeos que ahora mismo podemos ver y escuchar en la Galería Freijo de Madrid . Su título –muy acertado: más adelante veremos el por qué- es “Sonido visible”, y bien pudiera llevar esta exposición un segundo título tomado literalmente de una obra de Luigi Nono que tanto a nuestro artista como a mí nos gusta especialmente: “La lontananza nostálgica utópica futura”. Título que según vayamos avanzando en el texto nos servirá, mucho y bien, para una mejor comprensión de las composiciones -sin irónico entrecomillado pues, en efecto, todas lo son incluidos los vídeos, además de invitar a una contemplación y escucha de las mismas- de Pepe Iges expuestas en la presente ocasión.

Estructurada en dos partes muy bien diferenciadas, pero con sutiles afinidades entre ellas (especialmente de carácter sentimental o “epocal”), “Sonido visible” es el refinado ejercicio creativo de un presente (me refiero a las tres obras expuestas en formato vídeo) que se materializa y expande por medio de la creación realizada en un pasado temporal (las partituras expuestas), pero sobre todo en un pasado de gran densidad y variedad productivas, y que no esconde la dimensión inteligentemente afectiva de esa creación de un ayer más o menos cercano. Pues si en las obras de afirmativa voluntad visual – así en las películas “Buscando el infinito”, “En el jardín de Cage” y “One + One Hundred”- está presente una cualidad discursiva que yo diría que se manifiesta entre el “acontecimiento” de la filosofía de Alain Badiou y las acciones neuróticas y absurdas de los personajes de Samuel Beckett, no menos expresiva visualidad comprobamos en las partituras expuestas (se pueden escuchar utilizando el “soundcloud” de la galería Freijo), donde una rara y atrayente presentación de los pentagramas deviene, mentalmente y como bien nos dice el título de la muestra, un “sonido visible”. Entonces las dos partes de la muestra –hay una obra muy buena y entrañable que uniría ambas partes o “paisajes”, “Dylan in between”- quedan engarzadas, en sugerente paisaje performativo, entre la ficción visual que no rechaza una determinada narratividad (los vídeos) y los documentos, de inquietante y muda sonoridad, que nos deparan las partituras expuestas como lo que son: objetos artísticos. De hecho, podemos decir que “Sonido visible” es un refinado ejercicio de montaje –entre el ayer y el hoy, entre lo visual y lo sonoro, entre lo estático y lo participativo, entre el acontecimiento y la nada-, pero ese “montaje”, si es que no estamos en exceso equivocados, lo sería en los mismos términos, o parecidos, utilizados por Godard, ese genial “montajista”: el arte de producir una forma que piensa, el arte de dar un sentido dialéctico a la imagen. Es obvio que una partitura posee, como principio y fin de su realidad comunicacional, la dialéctica del sonido, pero no menos dialéctico –en su sentido artístico- es el absoluto expresivo de una partitura, y más las realizadas a partir de las vanguardias musicales (pienso ahora en los bellísimos “cuadros” que forman algunas partituras de Iannis Xenakis) que detentan un fantástico poder de seducción visual.

Considero que “Sonido visible” es, más que una muestra (que también, lógicamente), una inteligente y entrañable revisión, como un refinado concierto de cámara podríamos decir, de una parte de la producción creativa de Pepe Iges desde la década de los ochenta hasta hoy. Por supuesto, la obra de un creador tan activo, participativo y prolífico como nuestro artista -durante más de dos décadas en fértil colaboración con Concha Jerez: instalaciones, composiciones, arte sonoro, performances, vídeos, comisariado de exposiciones...- da para una revisión en su sentido más amplio y generoso. Pero seamos justos con la magnífica iniciativa de la galería Freijo, pues la muestra merece aplauso, gratitud y admiración. Cómo no volver a recordar el bello título de la pieza de Luigi Nono –“La lontananza nostálgica utópica futura”- si “Sonido visible” es un extraordinario discurso sobre el Tiempo y los tiempos, sobre la percepción auditiva y visual, sobre la “duración” del hecho estético (la “durée” en la filosofía de Bergson), sobre la realidad creativa del ayer y “el libro de arena” de Borges que siempre es toda creación artística, sobre la nostalgia utópica futura...

(Agradezco a la galería algunas de las fotografías reproducidas, y especialmente a la profesora Marta Pérez Ibañez, autora de tres de ellas, por el mismo motivo y sin esperar a su autorización)”